Cambie de parecer. Interrumpa el estigma.

Es probable que conoce a alguien que vive con un trastorno por uso de sustancias, una enfermedad crónica de salud mental que afecta a casi

21 millones de americanos.

Alcanza a todos tipos de personas en nuestra comunidad, desde maestros y padres hasta atletas y personal de primeros auxilios. Desde los jubilados hasta profesionales en todos campos.

El trastorno por uso de sustancias altera el cerebro, reconfigurándolo para que funcione como si la sustancia fuera más esencial para la sobrevivencia que todo lo demás.

Tratamiento puede reparar el cerebro,

contrarrestando los efectos disruptivos del uso de sustancias y restaurando los receptores de dopamina con el tiempo.

Pero, solamente el 10% de personas con trastorno por uso de sustancias recibirá tratamiento.

¿Por qué?

- Falta de conocimiento de los recursos disponibles.
- Problemas de accesibilidad o presiones financieras.
- Falta de apoyo social.
- Estigma en torno al uso y la recuperación.

Cambiando de parecer sobre el trastorno por uso de sustancias podría salvar vidas.

1. **Primero, llámelo como es:** el trastorno por uso de sustancias es una enfermedad crónica que cambia el cerebro.

2. **Luego, reconozca que la recuperación es posible.** Es difícil, pero se puede mantener con el tratamiento y apoyo.

3. **Finalmente, hable de eso.** El estigma del trastorno por uso de sustancias hace que muchos no busquen el tratamiento que necesitan. Dar una voz a la enfermedad detiene el estigma y rompe las barreras para recibir cuidado.

Interrumpa el estigma.
Sea un ayudante.
Salve una vida.